



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXV

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 10 Junio 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 22



EXPLICACION DE LOS GRABADOS

1 A 3. TRAJE DE SEÑORA Y NIÑA.

1 y 24. Vestido para niña. — Es de crespón blanco y encaje, cerrado con dos órdenes de botones, con cuello vuelto y otro marino encima, guarnecido de encaje, y dos volantes del mismo forman la falda, terminando el cuerpecito en patas por la parte de la derecha y con cinturón y lazo en la izquierda, según muestra la figura número 24: sombrero de paja con lazos iguales al vestido.

2. Vestido de lana y terciopelo. Lana gris color beige y terciopelo otomano nítida constituyen el vestido de solo una falda, que se abre a la izquierda sobre un pliegado de terciopelo, y se bullona un poco por detrás en pouf. Cuerpo de petos, abierto sobre chaleco nítida, que baja más que él, y adornado de solapas del mismo género.

1. Vestido para niña.

1 A 3 TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.  
2. Vestido de lana y terciopelo. (Véase el núm. 24).

3. Vestido de faja y malla de lana.

Ayuntamiento de Madrid





4. Fleco de crochet. 1127

ta la misma muestra, pasando por el centro del calado otra cadeneta con seda ó con cordoncillo de oro. Y por último, los núms. 8 y 9 muestran la manera de ejecutar los cabos ó borlas del fleco. En el núm. 8 se está poniendo la felpilla pendiente de las dos presillas primeras, para las que se hace una doble sortija en la mano, y se pasan por el centro las presillas, apretándolas como muestra el núm. 9.

#### 10. CUARTA PARTE DE UN ALMOHADON BORDADO.

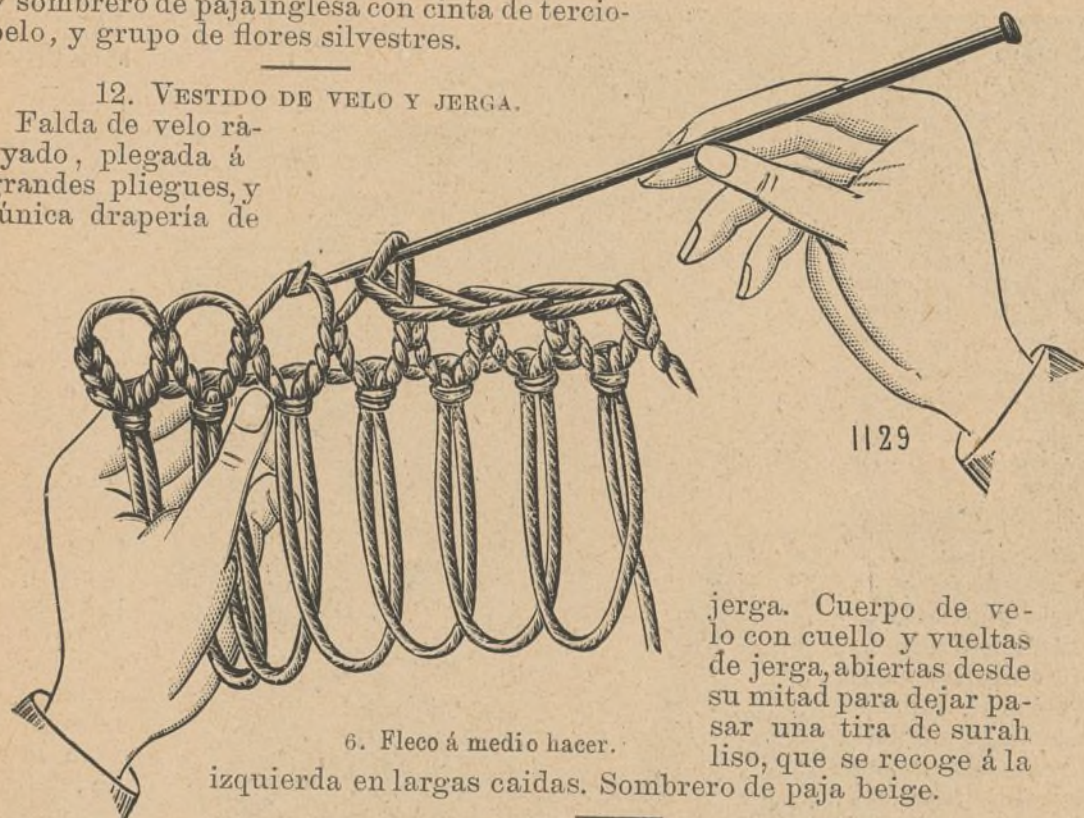
Puede bordarse en peluche, en paño ó en raso con sedas de colores y á punto enjabado, que es el de matices, pisándose un color con otro para que el desvanecido sea perfecto.

#### 11. TRAJE DE FAYA Y TERCIPELO.

La falda, redonda, figura cerrar á la izquierda con ojales y trencilla de seda, y va adornada de tiras de terciopelo, drapeándose encima una falda corta que figura ir forrada del mismo. Cuerpo de terciopelo con plaston plegado de faya sujeto por trencillas; y sombrero de paja inglesa con cinta de terciopelo, y grupo de flores silvestres.

#### 12. VESTIDO DE VELO Y JERGA.

Falda de velo rayado, plegada á grandes pliegues, y túnica drapería de



6. Fleco á medio hacer.

izquierda en largas caídas. Sombrero de paja beige.

#### 13 y 14. ETAGERES.

Son dos modelos elegantes de palo santo ó simplemente de madera, vestida de peluche.

#### 15. JARDINERA DE SALON.

Es de forma de mesa, con los cuatro frentes adornados de peluche bordada, siendo la armadura de bambú.

#### 17. VISITA DE GRANADINA BROCHADA.

El brochado es de terciopelo, su forma de visita, y la guarnece ricamente un encaje fruncido y colgantes de pasamanería y cristal entre el encaje.

#### 18. TRAJE NUPCIAL.

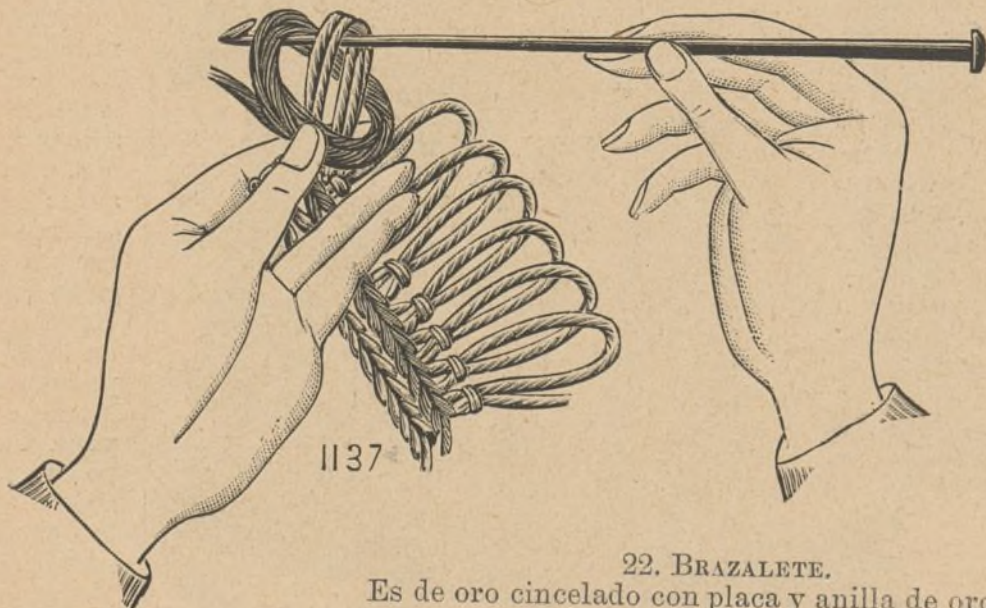
Falda de surah bullonada sobre volante de encaje, y túnica fruncida, guarnecida del mismo, que se pierde debajo de la cola manto. Cuerpo de peto, con chorrera de encaje, y velo de tul sujeto con flores de azahar.

#### 19. TRAJE NUPCIAL.

Es de granadina brochada de terciopelo, abierta la falda sobre delantal de encaje con biés de raso alrededor de la falda: del cuerpo se abre también sobre plaston de encaje, adornándole un ramo de azahar en el cuello y otro en el talle. Velo á la judía con flores de azahar.

#### 20 y 21. ENCAJES BORDADOS CON CRISTAL.

Puede ser éste blanco, negro ó del color del encaje, completándole al borde un pequeño fleco de las cuentas mismas.



22. BRAZALETE. Es de oro cincelado con placa y anilla de oro mate.

#### 8. Berla para fleco.

23. Vestido de velo y encaje.—Falda de velo, plegada á tablas sobre una tira de encaje bullonado, y túnica del mismo, abierta sobre plaston de surah, con solapas del mismo, cerrada al cuello con broches. Sombrero de paja con puntillas de oro.

#### 23 y 25. TRAJES DE SEÑORA.

#### 25. CONFECCION DE SICILIANA.

Es una manteleta visita, adornada de encajes de lana y pasamanería de acero; falda de jerga lisa, y capota de granadina negra, adornada de plumas y flechas de acero.

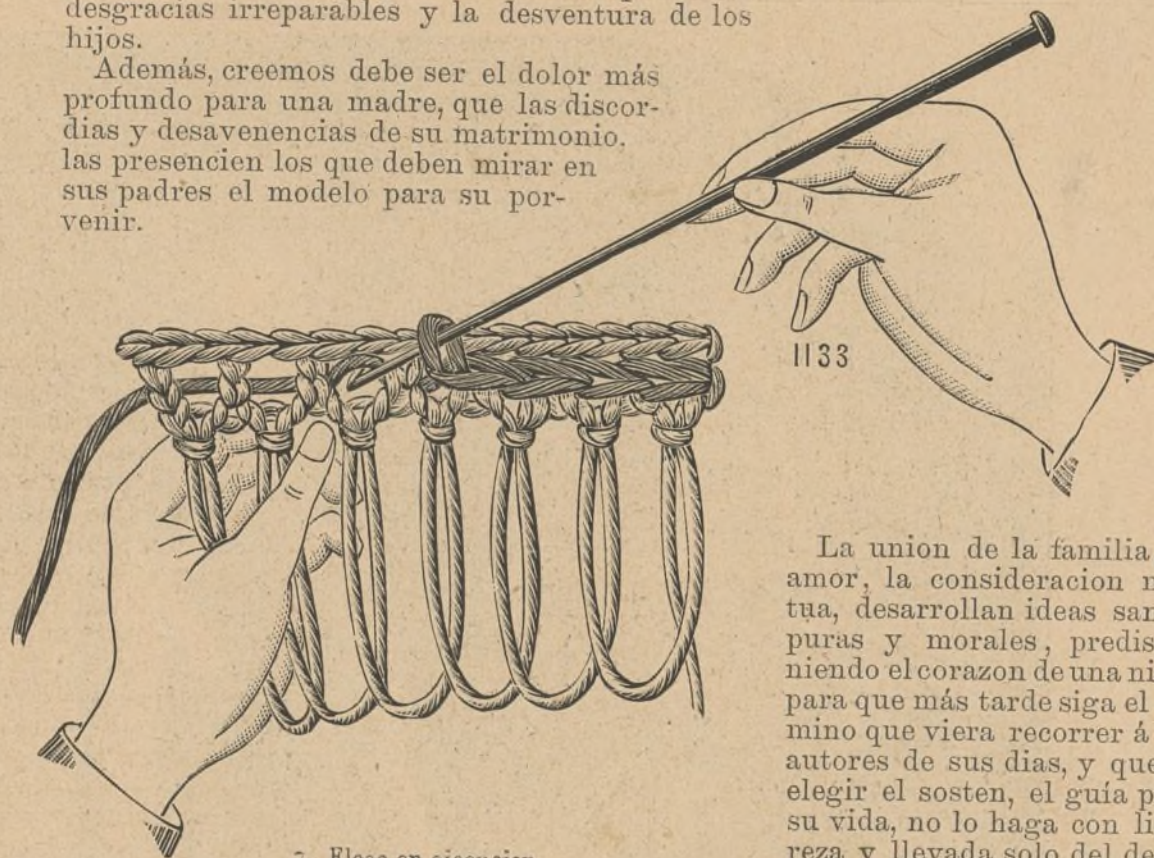
J. BALMASEDA.

#### EL CASAMIENTO DE UNA JÓVEN.

Voy á ocuparme de una cuestion delicadísima, y en la cual deben fijarse con gran detencion las madres de familia, porque de ella depende la felicidad de sus hijas; y de antemano dispensarán mis buenas lectoras, si me encuentran severa ó difusa en mis apreciaciones y consejos, pero serán benévolas, en gracia de la buena intencion que me guía, del interés que me inspira mi sexo y de mi deseo de ser útil.

Una joven inesperta, sencilla, sin conocimiento del corazon humano, no debe dar paso alguno del que resulte su desgracia futura ó su dicha, sin consultar á sus padres, y no tomar ninguna iniciativa, no aceptar compromisos ni contestar cartas, sin permiso ó aprobacion de la madre, el amigo más discreto y fiel que tenemos. Al comprender que un joven se dirige á su hija y la elije por compañera de su vida, está obligada á investigar cuál es su clase, sus costumbres, su posición y sus ideas, no dejándose llevar por las apariencias que le rodean, sino estudiando sus buenas ó malas cualidades, fijándose en su honradez, formalidad y rectitud, porque no es un lazo que pueda desatarse, es la cadena que solo puede romper la muerte: cadena dorada, lijera muchas veces, pero con argollas de hierro y cuyo peso abruma y aniquila, cuando con ella se encuentran unidos dos seres que no se aman, cuyos caracteres son contrarios y con ideas opuestas, que al chocarse producen desgracias irreparables y la desventura de los hijos.

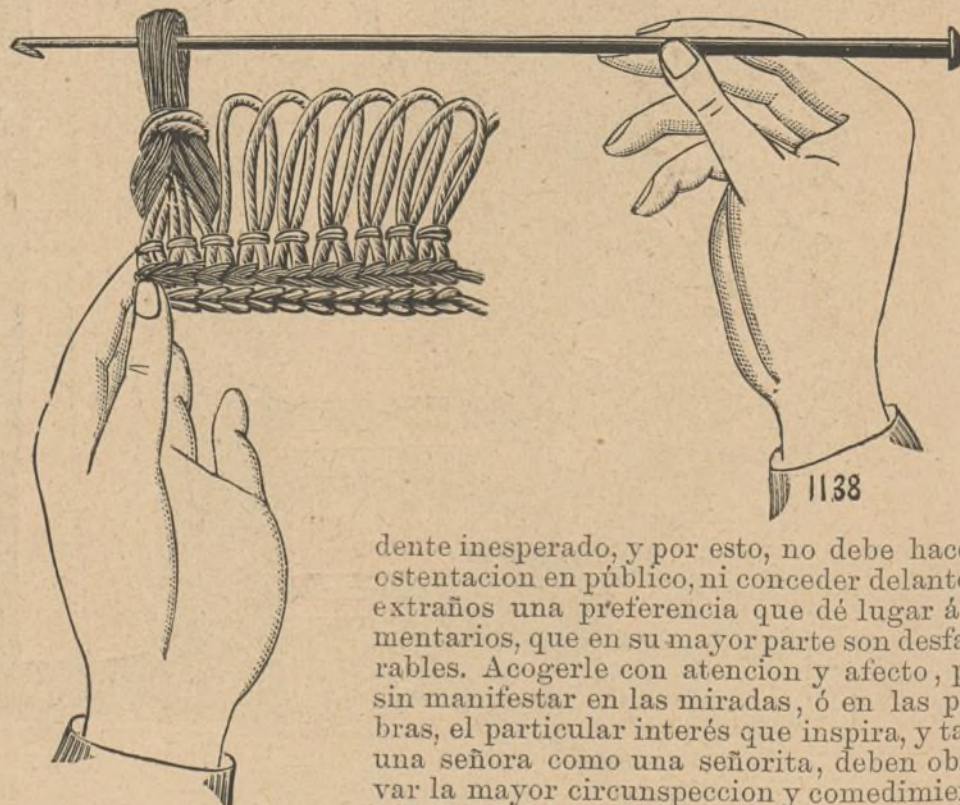
Además, creemos debe ser el dolor más profundo para una madre, que las discordias y desavenencias de su matrimonio, las presencien los que deben mirar en sus padres el modelo para su porvenir.



7. Fleco en ejecucion. 1133

La union de la familia, el amor, la consideracion mutua, desarrollan ideas sanas, puras y morales, predisponiendo el corazon de una niña, para que más tarde siga el camino que viera recorrer á los autores de sus dias, y que al elegir el sosten, el guia para su vida, no lo haga con ligereza y llevada solo del deseo de alcanzar una brillante posición ó impulsada por el entusiasmo del cariño, que con frecuencia nos hace crear los sueños más lisonjeros, pero los cuales rara vez llegan á ser realidades. Debe estudiar un poco su carácter, ó por lo menos conocer sus principales defectos ó teorías, á fin de reflexionar, si podrá ó no confiársele la dicha y tranquilidad de una joven: ésta debe procurar complacer á sus padres, si no aprobasen su eleccion, pues hemos visto deplorables ejemplos, en los cuales siempre queda el remordimiento de haberlos desobedecido, amargando su vejez, al unirse á un hombre que no llene sus deseos, tal vez por sus malos antecedentes.

No queremos decir que no hay multitud de excepciones, y en ese caso, me limito á aconsejar á los padres no contrariar por capricho ó conveniencia las inclinaciones de sus hijos. Hecha la eleccion, admitido por los padres y considerado como individuo de la familia, no debe una buena madre dejar de ser en extremo prudente y delicada, para que aún en apariencias no pueda juzgarse mal de su hija. Unas relaciones por más serias que parezcan, pueden romperse por un inci-



9. Ejecucion de las borlas. 1138

dente inesperado, y por esto, no debe hacerse ostentacion en público, ni conceder delante de extraños una preferencia que dé lugar á comentarios, que en su mayor parte son desfavorables. Acogerle con atencion y afecto, pero sin manifestar en las miradas, ó en las palabras, el particular interés que inspira, y tanto una señora como una señorita, deben observar la mayor circunspeccion y comedimiento.

Hay madres, y les suplico me dispensen si alguna de ellas lee estos renglones, que tienen el gravísimo defecto de permitir al novio de su hija la acompañe por calles y paseos, teatros y reuniones, y que sin tener la completa seguridad de que en breve forme parte integrante de la familia, hacen alarde en todas partes, refieren los





10. Cuarta parte de un almohadon bordado.

pormenores y elogian con la mayor candidez el mérito de la niña, su talento y su belleza, ostentándola orgullosa ante la sociedad, por haber conseguido un partido ventajoso, cuando no saben, si al menor soplo de la casualidad, se verán en la precision de rechazarlo, y burladas en su deseo.

Si comprendieran lo ridículo de la situación, si escucharan las conversaciones á que da margen su lijereza y la triste opinion que forma el mismo prometido, á cuyo oído con sana ó dañada intencion se hacen llegar algunas palabras, se corregirían de tal defecto.

Al encontrarse en las casas que frecuentan debe ser como casual; de ese modo nada tiene de particular; la visita diaria es permitida, así como obsequiar á una señorita con ramos de flores ó dulces, pero uno y otro deben abstenerse de recibir presente alguno de otro género, por insignificante que parezca, y esto encierra su razon lógica. ¿Si, por desgracia, viene un rompimiento, preciso sería devolver los objetos recibidos, hasta las cartas, y cuán penosa, cuán amarga será esta devolución, que encierra una historia de goces y desprecios?

Por esto debe evitarse cambio de recuerdos, interin no llegue el día de ocuparse de los que son para ambas familias, muestra de cariño y que autoriza la costumbre.

Corresponde á los padres comprar el equipo de la novia, y segun la costumbre francesa adoptada hoy en casi toda Europa, debe ofrecer el novio su presente de boda, la víspera de ésta. Compónese generalmente, y eso en relacion con la fortuna de cada cual, de alhajas, encajes, tarjetero, porta-moneda, abanico de novia y pañuelo: las cifras deberán ser ya las del nombre de la prometida y apellido de su futuro esposo.

Por una y otra parte se procurará tener la mayor delicadeza, pues cuántas veces las exigencias de unos y la falta de generosidad ó de tacto en otros han sido causa de graves discusiones, precursoras de un porvenir cuyo horizonte es sombrío y tempestuoso.

Cada país tiene diferentes costumbres, las cuales han de acatarse lo mismo para los regalos que para la ceremonia, convites y demás.

Los padres del futuro obsequian á la jóven con un juego completo de mesa, cubiertos, cucharitas y demás, ó un aderezo, así como en nuestra España se añade á esto la mantilla de boda: los de la novia regalan al prometido de su hija, y ésta le ofrece á su futuro compañero una botonadura de brillantes y algun capricho más.

Síguese el orden en los carruajes, se-



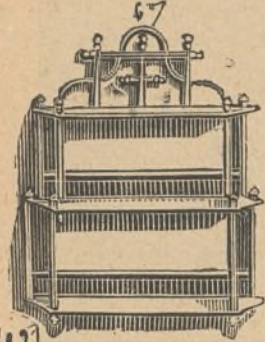
11. Traje de faya y terciopelo.



12. Vestido de velo y jerga.



gun la moda francesa; es decir: en el primero, la novia á la derecha, en el fondo al lado de la madre y frente al padre; al lado de éste, algún amigo ó pariente cercano.



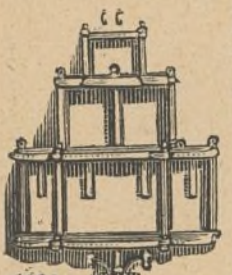
13. Etagere.

En el segundo, el novio y su familia: despues los testigos y convidados; repitiendo que estas reglas deben modificarse segun las costumbres de cada pueblo.

Una vez en la iglesia, tomará la niña el brazo de su padre, ofreciendo el novio el suyo á su propia madre, y el esposo de ésta, á la de la novia, colocándose la familia y convidados á la izquierda y los del futuro á la derecha. Al regresar de la iglesia, el orden varía.

El padre del novio ofrecerá el brazo á su nuera, y el recién casado á la madre de la novia, así como la del joven aceptará el del padre de la joven, la cual tomará asiento en el carruaje al lado de la madre de su esposo, ocupando el frente el novio y el padre de la nueva esposa.

Un momento ha bastado para que la candorosa criatura se encuentre separada de su familia, con grandes, con inmensos deberes que cumplir y pesando



14. Etagere.

sobre ella una gran responsabilidad: su vida antes tranquila, cual la corriente de un arroyuelo, ha tomado en un instante mayor impetuosidad y quién sabe si sus ondas no reflejen en lontananza rudas luchas ó tempestades.

Generalmente no miramos este acto del matrimonio sino como el paso que nos conduce á ser recibidas en la sociedad con mayor consideracion, haciendo de cuestion tan trascendental un juego de amor propio satisfecho.

Esa ceremonia solemne que tanto embarga y conmueve el ánimo, es de la que está pendiente la única, la sola felicidad de la vida, ó las amarguras, la intranquilidad y el dolor de la existencia: el primer escalon que sube la mujer para colocarse en la noble y digna posicion que le ha sido impuesta por la naturaleza y en la cual debe hacer resaltar la abnegacion, la temura, la modestia y la moral más pura.

Desde aquel momento ya no se pertenece y debe comprender que hay



17. Visita de granadina brochada.

un sér con derecho á pedir la cuenta de sus miradas, de sus sonrisas, de sus acciones: un sér al que debe mirar cual á el mejor guía, apoyo

de su vida; para el que no puede tener secreto alguno, y el que en la adversa ó próspera fortuna debe encontrar en la compañera de su vida todo el amor y el cuidado de que es capaz la esposa buena, honrada y digna.

Estudiar el carácter y comprenderlo, deberá ser el empeño de toda joven recién casada; de ese modo podrá labrar la paz y felicidad de su matrimonio sobre sólidas bases.

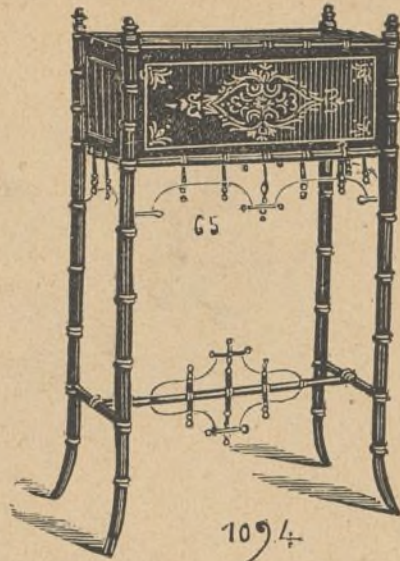
Sostener el cariño de su marido es, lectoras mías, cuestion que merece fijar de una manera profunda vuestra atencion, procurando acogerle risueña, no dar lugar á escenas de recriminaciones, que alteran el afecto y le destruyen, dando por resultado el que el hombre bus-

que la dicha fuera del hogar.

LA BARONESA DE WILSON.

### LAS PUERTAS.

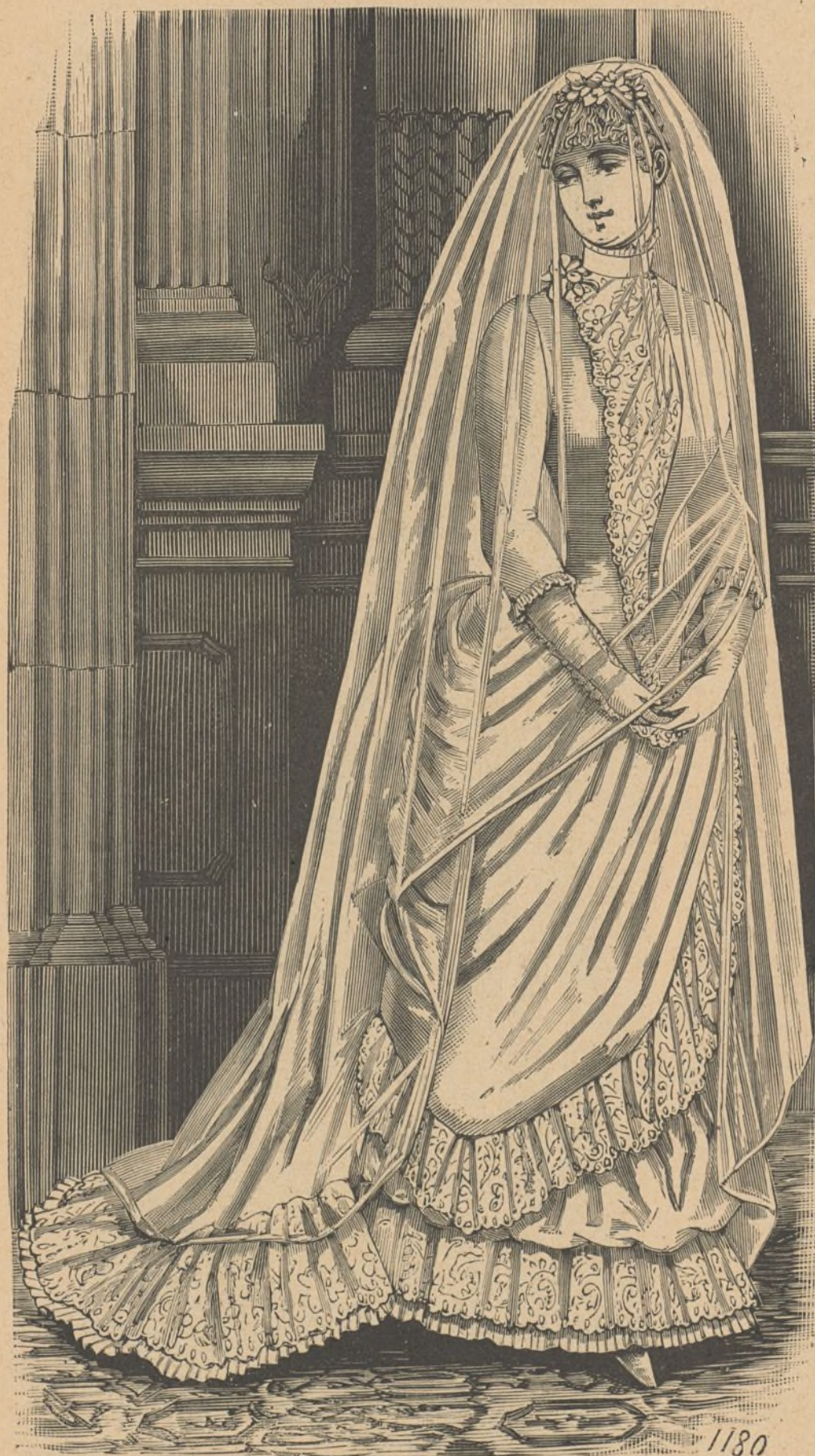
Bien pudiera servir el epigrafe que trazado dejó para un artículo economista, en el cual, con la razon axiomática de los números, probase los males sin cuento que á la subsistencia pública crea el establecimiento del llamado derecho de puertas; pero no trato de ello, porque sería enojoso en sumo grado para el lector y poco grato para mí, que no soy aficionado á trabajos en los cuales son los guarismos la base fundamental de la razon que ha de exponerse como incontrovertible. Voy, pues, á hablar de las puertas, eliminando á esas que no son para los matuteros dulces y sabrosas como la fruta del cercado ageno, sino muy al contrario, esas que son verdaderas horcas caudinas para los traficantes y que tan malos ratos proporcionan al respetable gremio de patronas, que se afanan por armonizar el hospedaje económico, con el mejor trato posible de sus victimas de á dos pesetas, con chocolate, principio y vistas á la calle, que es el colmo del lujo á que puede aspirar el más exigente pupilo. Si me remontara á tiempos que casi pudiera llamar



15. Jardinera de salon.



16. Pendiente de perlas.



18. Traje nupcial.



19. Traje nupcial.





281-18

Robert & Laborde, imp. Paris. Reproduction interdite.

XI<sup>e</sup> Année

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras.*

Calle Doctor Fourquet, 7. Madrid









20. Encaje bordado de cristal.

prehistóricos, hallaría suficiente materia para probar el importante papel que las puertas han desempeñado, pero aunque son numerosos los acontecimientos que han hecho famosas á muchas, las que han dado celebridad á otras, se pierden, como diría un novelista de á perro chico la entrega, en esa noche famosa de los tiempos que citan con tanta prodigalidad.

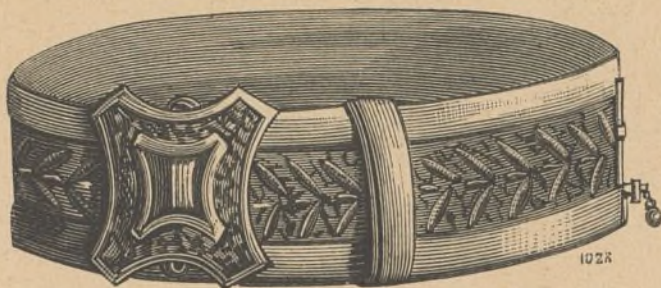
La mayor parte de las puertas que como notables figuran en los anales de nuestras conquistas, han caído por tierra-carcomidas por el tiempo ó al rudo golpe del hacha despiadada y demolidora.

La civilización moderna ha declarado guerra á muerte á las puertas, y éstas van desapareciendo en las principales capitales, en las que hay más celoso interés por las exigencias del ornato público que por la conservación de monumentos vivos de gloriosas tradiciones patrias.

¡Ah! las puertas, ¿qué cosa podrá competir con las puertas? La ventana es inmoral, porque por ella se tira la casa á menudo; el tejado está expuesto á que le arroje chinitas el vecino; la pared nos coloca en grave aprieto si se nos apunta con una espada; el pavimento es frío y á veces tiembla como un cobarde; en resumen, ninguna de las citadas cosas, partes componentes de un todo, que según la magnificencia, ora es palacio espléndido, ora humilde casa, han preocupado á nadie: salvo cuando la casa se nos cae encima, lo cual, si á menudo sucede metafóricamente hablando, rara vez acontece, y en buena hora se diga, sin la salvedad de la metáfora. Con las puertas no pasa lo mismo; no há mucho que en la esfera política dió muy malos ratos á hombres serios la situación de la Puerta, la cual ha llegado á ser denominada *sublime*, grado de enaltecimiento al que en vano aspirarían la de Toledo, ni aún

la de Alcalá, á pesar de recordar ésta un glorioso hecho del inolvidable reinado de Carlos III.

En Madrid no escasean las puertas; además de las citadas, tenemos las invisibles, como la del Sol y la de Moros, cerradas, aunque no lo parezcan, como Puerta

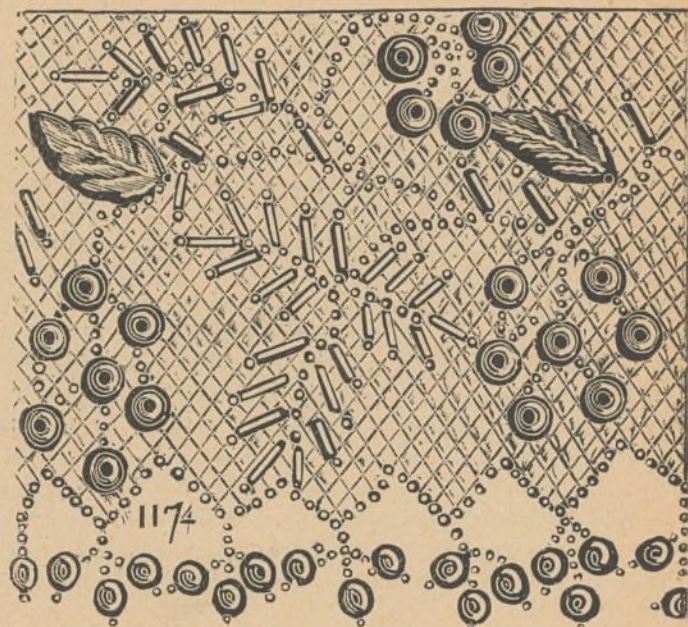


22. Brazalete.

Cerrada, y supervivientes en el nombre, como las de Atocha y Fuencarral. No citaremos la de San Vicente, porque á cada santo lo suyo, que no hay cosa más respetable que la propiedad, y dispense el Sr. D. P. J. Proudhon que así me exprese.

Hay puertas sigilosas, esto es, puertas secretas: aun no ha revelado una el más pequeño secreto: todo lo ven por el ojo de la cerradura, y todo lo callan: las hay como los relojes modernos, de escape, pero que no salen de sus casillas, es decir, de sus marcos.

A veces son tan desdichadas, que sufren no pocos golpes; algunos con repique, y aguantan que se las amenace con echarlas abajo, pero aún les cabe mayor desdicha. Yo conocí un obispo que tenía en su palacio tres puertas condenadas, ¡infelices! Para condenar están



21. Encaje bordado de cristal.

en carácter los obispos; pero condenar una puerta es el colmo de la condenación.

Los refraneros han abusado de las puertas de un modo extraordinario; y las frases vulgares á que se han prestado son imposibles de enumerar: sin embargo, ¿quién siendo pretendiente no ha sufrido amarguras quedándose en puertas? ¿quién no ha sido burlado y escarnecido acaso al oír que le decían, á esotra puerta, ó estupefacto



1073

23 á 25. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

23. Vestido de velo y encaje.

24. Espalda del núm. 1.

25. Confección de siciliana.



al jugar á una carta y estar en *puerta* la contraria, ó cabizbajo al aspirar entrar por *puerta franca* y salir por la de los *carros*, quedándose casi á las de la *muerte*?

No hay más que una puerta que sea inmoral, aunque á primera vista no lo parezca: me refiero á la puerta de la iglesia, porque sabido es que la sociedad rechaza todo casamiento que se hace detrás de aquélla. Por lo demás, las puertas defienden y son defendibles, tanto en el terreno material como en este en que tratamos de ellas.

Si no nos fueran tan simpáticas las puertas, no nos cansaría tanta repulsi6n los porteros, y esto acontece porque generalmente sentimos que lo que vale esté confiado á quien no sabe comprender lo que tiene. Solo hay un portero simpático; verdad es que las puertas de que tiene la llave no se abren á la adulaci6n, ni al favor, ni á la fuerza, ni á la justicia humana. Este portero es el venerable ap6stol San Pedro, y escusamos decir las puertas cuáles son.

Hay una puerta á la que con harta frecuencia acuden los hombres puleros, que son adúlteros á fuerza de ser amantes de la limpieza y aficionados á que la mujer propia recuerde la máxima de escuela que dice: *No hay niño aseado fco: tan hermoso es el asco*: ignoramos cuál puerta es, pero es lo cierto que la *mujer compuesta* quita de ella á su marido. Véase cómo un poco de agua y jab6n, algunos polvillos de arroz y una florecita ó un lazo colocado con primor, constituyen un económico y eficaz obstáculo que presentar á esos cónyuges, tan amantes de la vana apariencia de las cosas.

Mucho añadir podría á lo expuesto, pues ancho campo ofrece el asunto de que tan en concreto he tratado; pero diré para terminar, y en secreto, ó sea á *puerta cerrada*, que un pensamiento amargo me asalta y me hace terminar con mayor presteza de la que me prometía: temo haber abusado de la paciencia de mis lectores, y que *me echen las puertas abajo*; así, pues, me quedo en el dintel, y con la urbanidad debida, les suplico no me cierren las puertas de su benevolencia, porque á *puerta cerrada* el diablo se *vuelve*.

C. VIEYRA DE ABREV.

## EL ORGULLO DE RAZA

POR

JOSÉ MORENO FUENTES

SEGUNDA ÉPOCA

### Revelaciones

I

Diez años han transcurrido,  
Y las crónicas no aclaran  
Qué aconteció á nuestros héroes  
En serie tan dilatada  
De tiempo: cual los dejamos,  
Al parecer, se encontraban,  
Aparte de las injurias  
Que en su perdurable marcha  
Causó la edad en el rostro  
Del anciano, que avanzaba  
Al ocaso de la vida

Con veloz, mas firme planta.  
Pero todo en este mundo  
Se compensa y equipara;  
Lo que pierde el solitario,  
El niño, á su vez, ganaba  
En robusto desarrollo  
Y en disposici6n bizarra.  
Era ya el pequeño infante,  
Que el buen viejo tanto amaba,  
Un doncel de blondos rizos  
Y de bellísima estampa.

Cinco años ¡dichosa edad!  
Era lo más que contaba,  
Cuando le fué arrebatado  
En traidoras asechanzas,  
El santo amor, que á sus hijos  
Todo buen padre consagra.

En la gruta del astrólogo  
Se deslizaron en calma  
Los dulces años del niño,  
Cual leves las ondas pasan  
Por la tranquila planicie  
De las transparentes aguas.  
Y era el hermoso querube  
De raz6n tan despejada,  
De tan admirable ingenio,  
Que en su mente se grababan,  
Con signos indestructibles,  
Cuántas saludables máximas  
Su anciano mentor y amigo  
Inculcarle procuraba.

Y así corrieron diez años;  
Y cuando quince contaba,  
Supuso el viejo era tiempo  
De ir preparando el alma,  
Virgen y pura del niño,  
Que tan precoz se mostraba.  
Al estudio de las ciencias  
Cabalísticas y abstractas.  
Y también juzgó oportuno  
Revelarle las extrañas

Peripecias, que envolvieron  
En horrores, luto y lágrimas,  
La resplandeciente aurora  
Del período de su infancia.

A este fin, un día, fijando  
En él intensa mirada,  
Reflejo fiel del afecto  
Paternal con que le amaba,  
Y hacia su pecho atrayéndole,  
Lleno de emoci6n y ansia,  
En sentidas frases dijo  
Lo que en pos de esto relata  
Mi humilde musa, en el canto  
Que sigue tras breve pausa.

II

—¡Cuentas, al fin, hijo mío,  
La edad más dulce y dichosa!  
Abre su botón la rosa  
En el caluroso estío,

Y al prodigar los olores  
Que encierra en el cáliz bello,  
Pierde más pronto, por ello,  
Su frescura y sus colores.

Tu ánima, triste y sola,  
En éxtasis inocente,  
Abre al mundo incantamente  
Su tiernísima corola.

Mas ántes que rudas pruebas  
Destruyan tu dulce ensueño,  
Antes que de triste empeño  
Amargado cáliz bebas,

El estudio te convida  
Con inalterable calma.  
La ciencia es broquel del alma  
En los trances de la vida.

Eternas cábalas rigen  
Los destinos, y hoy el velo,  
Aunque sufras hondo duelo,  
Vas á rasgar de tu origen.

Varias veces, niño amable,  
Fatigando tu memoria,  
Te he referido una historia  
De recuerdo lamentable.

Presa de inicua violencia  
Fué el padre que sér te dió;  
¡Nunca el crimen respetó  
La virtud ni la inocencia!

Víctima al par de su encono  
Fuiste en aquel trance fuerte;  
Mas Jehová, contra la muerte,  
Te amparó desde su trono.

Cuando, al cumplir su destino,  
En mis brazos espiró  
Tu buen padre, me entregó  
Un ajado pergamino ....

En poco, toda una historia  
Tu madre trazara en él;  
Pintó el instante cruel  
De su tránsito de gloria.

Calló el sabio, y el mancebo,  
Que de sus labios estaba  
Pendiente, prorumpió:

—¡Acaba!  
¡Dime cuanto saber debo!  
¡Febil afán me desvela....!  
—¿Tendrás valor?

—¡No desmayo!

De la ancha manga del sayo  
Sacó el viejo una vitela,  
Y á leer su contenido  
Luego empezó de esta suerte:  
—«¡Gonzalo! ¡mi bien! ¡la muerte  
Me arrastra á su horrible nido!

»Angustiado el débil seno,  
Tras de inmenso padecer,  
Hoy me dieron á escoger  
Entre un puñal y un veneno.

»El último he preferido....  
Ya por mis venas circula....  
¡Su mortal hielo coagula  
Mi sangre y turba el sentido....!

»Terribles perseguidores,  
Cuyo orgullo es ley fatal,  
En vez de lecho nupcial,  
Brindan á nuestros amores

»El triste horror de la huesa,  
En espantable venganza.  
¡Ay! trocése mi esperanza  
En funeraria pavesa.

»El secreto han penetrado....  
Huye, mi bien, á Navarra,  
Que el tigre blande su garra  
Tras tí y el hijo adorado.

»Marcha lejos de su encono,  
Y al ángel de nuestro amor  
Dile con cuánto dolor  
A la orfandad le abandono.

»Dile, bien mío, que el llanto....  
No me deja proseguir....  
Dile.... ¡que voy á morir,  
Y le envío ósculo santo!

»¡Un beso de despedida!  
Envuelta en él va mi alma....  
Dile.... ¡que llevo la palma  
Del martirio á la otra vida!

»Dile.... que en este momento....

De postrimera agonía....  
Mi ánima triste le envía  
El último pensamiento.

»Y á tí ¡bien nunca olvidado!  
¿Qué te diré, en mi tristura,  
Si el cielo de mi ventura  
Negro cendal ha enlutado?

»¡Ay! ¡qué rápidas huyeron  
Aquellas horas serenas  
De amor y esperanzas llenas!  
¡Por siempre desaparecieron!

»A mi padre y á mi hermano,  
El ciego orgullo de raza  
Inspiró terrible traza  
Para saciar su odio insano.

»Fundan altiva nobleza  
En anticuados blasones....  
¡Ah! ¡las honradas acciones  
No imprimen más pura alteza?

»Será, Gonzalo, ilusoria  
Tu intrepidez, tu valía,  
Porque de rancia hidalguía  
No ostentes la falsa gloria?

»Dios nuestra dicha ha vedado....  
¡Ay, triste! Muero.... Agotadas  
Mis fuerzas.... Prendas amadas....  
Adios, pues.... ¡Lo quiere el hado....!

III.

Aquí su lectura

El viejo interrumpe;  
Se siente embargado  
De viva emoci6n;  
Y el niño, los ojos  
Ardientes y secos,  
Convulso de angustia  
Así prorumpió:

—¡Oh, padres queridos!  
¡Prométeos venganza!  
—Jamás—el anciano  
Exclama á su vez—  
Pasión tan odiosa,  
Que inspiran las Furias,  
Albergue en tu seno  
Su dardo cruel.

No abrigues rencores,  
No alientes venganzas.  
Perdona y olvida,  
Cual Cristo en la cruz.  
Y deja al destino  
Que cumpla sus fines,  
Que en leyes se apoyan  
De eterna virtud. —

Calló el alquimista  
Y el niño prorumpe  
En llanto abundoso  
De inmenso dolor.  
Se postra ante el viejo,  
Estrecha su mano,  
Y luego murmura:

—¡Sí, padre! ¡perdon!  
Aquel que perdona  
Su sér regenera,  
Y goza en el alma  
Un bien sin igual.  
¡Oh, padres amados!  
¡Mi vida les diese  
Si un punto la suya  
Pudiera animar!

La humana perfidia,  
Los dulces cuidados  
De vuestros amores  
Me hiciera perder.  
¡Los cielos olviden,  
Clementes y pios,  
Su injusta venganza,  
Su loca altivez!

—Da calma á tu pecho  
Y alienta esperanzas—  
Replica el anciano  
Con dulce emoci6n,—  
Que un padre en mí tienes,  
Tan tierno y amante,  
Cual nunca otro alguno  
Tal nombre llevó.

—¡El cielo os bendiga!—  
El niño prorumpe  
En fervido arranque  
De su alma leal.

Y al cuello se arroja  
Del viejo, y le estrecha;  
Y aquel le bendice,  
Y.... ¡lloran al par!

(Se continuará.)

## EL FAVORITO DE CÁRLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación.)

Ahora bien: dicen que *querer es poder*, que todo lo consigue una voluntad inflexible; y en efecto, yo estaba hundido en el polvo y he sabido remontarme, con la sola voluntad, al más alto peldaño de la escala social, pues si he sabido avasallar á los hombres y dominar los acontecimientos, ¿por qué no he



de poder sujetar las pasiones que están dentro de mí mismo, que están bajo el dominio directo de mis propias fuerzas? Tu mente es clara como un límpido espejo: tu corazón hediondo como un asqueroso lodazal; ¿pero pasándolo por el estrecho crisol de la primera lograrás purificarlo? ¿Acaso un alquimista no saca precioso oro de una tosca piedra? ¿Acaso brillan con todo su esplendor los diamantes, si la esparta mano del artífice no los pulimenta? Y la árida tierra, sin el cultivo del labrador, ¿se vestirá con los verdes pámpanos de las vides? *Querer es poder*: con esta máxima estampada en la mente y en el corazón, los hombres han robado, como Proteo, su fuego al cielo, y han realizado una segunda creación que, aunque inferior á la primera, no por esto deja de ser menos asombrosa. Con esta máxima hija legítima de la necesidad, se han realizado todos los milagros de la industria, se han descubierto todos los secretos arcanos de la ciencia; el hombre salvaje ha llegado al apogeo de los gozos materiales. Pues si tantos sabios han encanecido para procurar á los siglos venideros un átomo de bienestar físico, ¿por qué no han de consagrar sus trabajosas vigilias á alcanzar una ventaja moral, que por pequeña que sea será muy grande, porque tiene relación con la parte más notable de nuestro ser, que es el alma? ¿por qué no hemos de dedicar todos nuestros esfuerzos á buscar la tranquilidad de espíritu, la calma del corazón?

Esta no existe para el que se abandona al torbellino de las pasiones. Si no se enfrena el deseo, éste recorre en un instante todos los ámbitos del espacio, y no encontrando en el universo nada digno de satisfacerle, se trueca en desesperación y ciega cólera. Cuando me sonreía la fortuna sufría horriblemente. La senda que seguía entonces me ha traído á este triste calabozo, preciso es emprender otra nueva y ver lo que me depara la suerte.

*Querer es poder*: ¡manos á la obra, Enrique, y mañana podrás enseñar al asombrado mundo que el hombre puede, como Dios á los irritados mares, decir á sus pasiones, no pasareis de aquí!

Acabado este extraño raciocinio, empecé lleno de ardor mi ingrata tarea. Hice un largo y prolijo estudio de comprimir todos los movimientos de mi alma que no estaban sancionados por mi razón, de sustituir la caridad á la envidia, la humildad á mi desmedido orgullo, y formé el inalterable propósito de que antepondría siempre á mi bien el bien de mis hermanos, y que mi vida, de allí en adelante, sería una continua espaciación de mis anteriores desaciertos.

Nuestros sentimientos son tan hijos de la naturaleza como de la costumbre.

El que pulsa por vez primera las cuerdas de la lira, solo produce desacordes sonos, hace inútiles esfuerzos y halla obstáculos insuperables para ejecutar las más sencillas armonías; pero el estudio y la costumbre dan elasticidad á sus dedos, iluminan su inteligencia; y consigue, por último, arrancar al sonoro instrumento los más sublimes ecos.

También se acostumbra el hombre á hacer que se eleve de su alma un melodioso concierto de virtudes.

No hay estudio, por árido que sea, que no concluya por interesar el espíritu. La novedad de la empresa picaba mi curiosidad, y lo que empezó por ser pasatiempo, se convirtió en la más profunda ocupación.

La luz de la virtud iluminó repentinamente lo pasado y lo presente, y reveló á mis asombrados ojos todos los errores de mis doctrinas, todo lo falso de mis creencias.

Empecé á ver. Ya os he dicho que desde mi primera entrada en el calabozo comencé á divisar en medio de su oscuridad la grande imagen de Dios; comencé á oír su voz, que hablaba armoniosamente en el fondo de mi corazón. ¡Ah! ¡Había necesitado las tinieblas y la desgracia para reconocerle, porque el buen pastor, el Dios de los pequeños, el Padre de los afligidos, se hace más ostensible al través de las lágrimas del desdichado! Esta imagen se fué engrandeciendo y tomando paulatinamente formas gigantescas. Después llenaba todo mi calabozo y le iluminaba con un resplandor celeste: conocí toda su inmensa bondad, me enamoré de su belleza. Yo necesitaba grandes objetos para henchir mi corazón, necesitaba torrentes de amor para calmar la inmensa sed de emociones que me abrasaba el alma.

Me adherí á aquel bondadoso compañero de mi infortunio, como la vid al olmo! Instintivamente, cuando me despertaba por la mañana, buscaba la consoladora visión, y me complacía en referirla mis luchas, mis tormentos, mis esperanzas; cuando me adormecía por la noche la dirigía un tiernísimo adiós, y la rogaba que velase mi sueño.

Aquella bella imagen acabó por identificarse conmigo mismo, y por prestarme consuelos inefables.

Poco á poco la verdad fué describiendo enteramente el velo que cubría mis ojos: presentóse á mi razón un nuevo orden de cosas; pero tan bello, tan sublime, tan armonioso, que mi alma se extasiaba al contemplarlo.

Entonces otros nuevos seres poblaron mi calabozo, y me ofrecieron inexplicables alegrías.

Un día, cuando la verdad hubo convencido mi razón, descendió á mi calabozo, trayendo de la mano á la bondad y á la virtud.

¡Cuán bellas me parecieron, cuán dignas de consagrarlas un entusiasta culto!

Las copas de néctar que me ofrecían no tenían amargas heces como las perfumadas copas de los vicios: lejos de eso, comunicaban á mi sangre un calor suave que regularizaba sus impetus; dejaban en el fondo de mi corazón una dulzura inalterable. El que al lanzar sus primeros vagidos en este mundo no alcanza á ver los brillantes rayos del sol, ni las maravillas de la naturaleza, halla fácilmente placeres en medio de las tinieblas; pero el que ha paseado su ansiosa mirada por el magnífico panorama del Universo, el que ha visto esa tierra cubierta de tan variados matices, ese cielo claveteado de estrellas, y ese inmenso espacio, en donde revolotean las pintadas avecillas, si pierde la luz de sus ojos, llora eternamente su desdicha.

¡Se puede vivir y aun gozar cuando no se conoce á la virtud; pero al que una vez ha gustado sus dulzuras, le es imposible hallar bien como no sea en su regazo!

La virtud es el alma, lo que el blando sueño á la existencia, la presta fuerza y energía, y embalsama todos sus sufrimientos.

¡Por egoísmo, por su propio bienestar, debiera el hombre ser bueno!

Entonces empecé á sentir en el alma un dolor profundo por todo el mal que había hecho, una verdadera contrición de todos mis errores; un ardentísimo deseo de espiarlos y reparar el daño que había hecho.

—¡Oh, Dios mío! ¡Dios mío! decía con efusión, permítame que salga de esta mazmorra, dame aunque no sea más que un año de libertad y ponme en posición de hacer tanto bien á mis hermanos como mal les he causado en mi extravío!

Entonces las puras imágenes de mi madre y de Teresa se ofrecieron á mi alma con todo el suave brillo de sus virtudes, y lloré, lloré amargamente mi ingratitud y mi injusticia. Hasta entonces no había acertado á comprenderlas, no había acertado á amarlas.

El agua cenagosa no puede reflejar sino objetos semiborrados y confusos; pero el agua límpida y cristalina los refleja con todas sus perfecciones.

Sus dos puras imágenes eran como un bello cuadro afeado por un marco negro y deslucido; el negro marco de mis errores arrojaba ántes opacas sombras sobre sus rostros divinos.

Entonces las conocí, entonces las amé, entonces me complací en tributarlas un entusiasta culto.

Me acordaba también de Luis, tan bueno, tan generoso, tan lleno para mí de benevolencia y de ternura.

Recordaba, con el semblante inflamado de vergüenza, que le había abandonado cobardemente en las garras del verdugo.

Esta idea me perseguía, y rogué al carcelero que se informase de la suerte que le había cabido.

Por fortuna, las noticias que me trajo libraron mi corazón de un horrible peso.

La madre de Teresa, al saber la desgracia de su hijo, había corrido á abrazar las rodillas de los jueces y de los parientes del difunto. Era madre, y sus lágrimas conmovían el alma; por otra parte, Luis era un personaje tan insignificante en política, que una vez preso yo, carecía de importancia.

Teresa y su madre alcanzaron el perdón, y pudieron correr á la cárcel y devolverle su pérdida libertad.

Esta noticia me colmó de alegría y me reconcilió algún tanto conmigo mismo.

Cuando pude dar por concluida mi penosa tarea, habían pasado seis años; pero seis años me habían convertido en un hombre distinto, y gozaba de mis placeres entre aquellas cuatro paredes tanto como antes en medio del lujo y de los placeres.

Es verdad que mi conversión me había causado prodigiosos esfuerzos de voluntad; pero yo era un hombre, un hombre criminal, un hombre endurecido con la práctica de los vicios.

¡Dichoso yo, si hubiese emprendido aquella tarea desde niño, me hubiese acostumbrado á refrenar mis pasiones, á seguir la estrecha senda de la moral y la virtud! El corazón del niño es de blanda cera y recibe todas las formas que se le quieren imprimir; el corazón del niño está abierto á todas las impresiones, y casi siempre la primera que recibe son las que deciden del porvenir de su vida! ¡Felices los que tienen padres buenos y piadosos, felices los que crecen cobijados bajo las alas de la religión y la bondad!

(Se continuará.)

#### PATRON CORTADO.

El que hoy repartimos á nuestras constantes abonadas lo es el mismo que viste la figura primera del grabado iluminado, cuya moda es de pura fantasía; consta de seis piezas, que son: *espalda, costadillo, ladito del delantero, delantero, manga y cuello derecho*.

Su tamaño pertenece á unas regulares dimensiones, y puede ensancharse ó alargarse por medio del plan de medidas que venimos publicando en nuestros interesantes artículos de «Corte y confección», por más que el patron se coloque sobre el centro del pecho. Omitimos los pliegues de la cintura por-

que estos se practican con arreglo á la circunferencia de la misma.

Representado fielmente dicho modelo, nada más fácil que sujetar á reglas sus condiciones, las cuales pertenecen al hilvanado. Para conseguir un buen asiento es preciso cortar todas las piezas completamente á hilo, unir las sin embebidos ni prestados, y emplear forros flexibles, á fin de no perjudicar la elasticidad de los géneros. Hilvanar despues el cuerpo y probarle sobre la mujer, corrigiendo los defectos por medio de alfileres, sin perjudicar el talle ni la forma de sus contornos. Sobre los bordes del pecho se aumentan 15 centímetros de tela, los cuales se pliegan verticalmente en las partes laterales del patron, á cuyo efecto se corta primeramente el forro, y sobre él se practican dichos pliegues. El montado se ejecuta sin forzados de ninguna especie.

CESAREO HERNANDO.

#### EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO NÚM. 1.650

FIG. 1.<sup>a</sup> *Traje para jovencita*.—Es de cañamazo esponja, bordado de seda grana, la falda montada sobre otra de seda á frunce y con pouf drapeado: cuerpo de petos con fruncido por delante y abierto sobre chaleco de terciopelo grana, con cuello alto y mangas de codo con bullon en el bajo. Sombrero de paja inglesa, con ala vuelta y forrada de terciopelo grana, y grupo de flores margaritas: guantes de piel de Suecia.

FIG. 2.<sup>a</sup> *Traje nupcial*.—Falda fruncida del talle, en seda otomana y prolongada en cola cuadrada, rodeada al borde de un plissé de raso, cubierta la parte de adelante por delantal de encaje drapeado con flores de azahar: cuerpo de peto con solapas por delante de terciopelo epinglé, y cuello del mismo con cordón de azahar: mangas largas con vueltas de terciopelo, y velo de tul sujeto con corona de flores.

Recomendamos con interés á nuestras lectoras el comercio titulado *Palacio de Cristal*, en la calle del Carmen, 28, que ha recibido un completo surtido de la estación en sate- nes, cañamazos, encajes de lana, sultanías, cachemires, batistas, velos de religiosas, y cuanto ha producido la moderna fabricación, todo en condiciones económicas; razón por la que se ve siempre concurrido por las señoras.

La *Pâte Epilatoire Dusse* limpia el rostro de pelos superfluos, siendo para eso la *Pâte Epilatoire Dusser* de una perfecta eficacia; tiene además la gran ventaja de hallarse desprovista de toda acción química, siendo por lo tanto absolutamente inofensiva. (En Madrid, perfumerías de Pascual, Frera, Inglesa, etc.; en Barcelona, Lafont, etc.)

#### CORRESPONDENCIA

##### DIRECTIVA

Rosol.—D.<sup>a</sup> P. O. A.—Remitido el número extraviado. Los jaretos para el juego de cama se hacen de 6 á 7 centímetros, y el escudo se repite, si es pequeño, en las dos cabecezas del almohadon, si es grande, solo en el centro. El vestido que me indica para su niño puede hacerle y estará muy bien.

Orense.—D.<sup>a</sup> C. A. P.—No he podido encontrar el hilo filipino que V. desea, trayéndosele exclusivamente de París la casa Bianchi para sus bordados. Las cifras que desea irán en el pliego en cuanto haya ocasión.

Palencia.—D.<sup>a</sup> V. C. M.—Están muy en uso las granadinas para vestido, aunque con ellas no se puede poner encaje de lana, prefiriéndose para ellas los de chantilly. Los encajes de lana se destinan á las jergas caladas y toda clase de lanas.

Badajoz.—D.<sup>a</sup> R. S. M.—Remitido el tomo *Mujer sensata*; gracias por sus recetas de cocina, que agradecerán mucho las suscriptoras.

Granada.—D.<sup>a</sup> T. M. D.—Para la edad de su niña, los cuerpos más á propósito son los fruncidos con cinturón y hebilla.

##### ADMINISTRATIVA.

Lerma.—E. G.—Recibido el saldo de su pedido de seis meses de suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Mayo, para D. F. M. Se remiten los números publicados.

Barcelona.—S. M.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Mayo, para D. T. H. Se remiten los números publicados.

Palma de Mallorca.—V. de G. hijos.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Mayo, para D. E. T. Se remiten los números publicados.

Santander.—G. C.—Tomada nota de un año de suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Junio, para D. M. C.

Prado.—J. F. F.—Recibidas 21 pts. para un año de suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Julio.

Seo de Urgel.—A. P. P.—Recibido 13 pts. para pago de la suscripción que se le está sirviendo.

Puerto de la Cruz.—G. H. Ch.—Recibido 7 pts. para seis meses de suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Abril. Se remiten los números publicados.

Rio de Arico.—H. y G.—Se remiten los números extraviados.

Arrecife de Lanzarote.—M. M. M.—Tomada nota de las tres suscripciones que avisa desde 1.<sup>o</sup> de Mayo y 1.<sup>o</sup> de Junio para D.<sup>a</sup> C. R., D. J. P. y D. N. P.

Barbastro.—D. P.—Se remite el figurin que pide.

Luesia.—M. T.—Recibido el importe del patron cortado que se le remite.

Sigüenza.—M. P.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Junio, para D.<sup>a</sup> J. B. Se remite el número publicado.

Puerto de Vega.—I. T.—Se remite el número extraviado.

Mazarron.—R. Z. A.—Recibido 21 pts. para un año de suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Junio. Se remite el número publicado.

Santa Marta de Ortigueira.—C. R.—Recibido 7 pts. para seis meses de suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Junio. Se remite el número publicado.

Bilbao.—I. de V.—Se remite el número extraviado.



**PARA CONSERVARSE JÓVEN** y no temer las arrugas, emplead la **BBISE EXOTIQUE** de la Perfumería Exótica, *35, rue du 4 Septembre, 35.*

**NO HAY** procelimiento más higiénico que la **BISMUKROCINA**, nuevo preparado de bismuto de la Perfumería Exótica, *35, rue du 4 Septembre, Paris*, que sirve para devolver al pelo sus primitivos matices, incluso a la raíz, sin alterar el cuero cabelludo.

**LA CREMA EPILEINE** es un nuevo producto de la Perfumería Exótica, *35, rue du 4 Septembre, Paris*; quita insensiblemente el vello de la cara, como el **AGUA EPILEINE** (5 francos el bote) quita el de los brazos y las piernas.

**DESCONFIAD** de las falsificaciones. El **ANTI-BOLBOS** embellece a las más bellas, suprimiendo, sin dejar señales en el rostro, los puntos negros que afean la nariz, la frente y la barba, o alteran la lozanía de los cutis más tersos.

**PERFUMERÍA EXÓTICA, 35, rue du 4 Septembre, Paris.**

## COMPañÍA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.  
Tres primeros premios en Filadelfia  
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.  
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8. — Madrid

Frasco: 5 fr. en Paris

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOSES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
&  
pone y conserva el cutis limpio y terso

CADES et Co. B. St-Denis, 26

## INSECTICIDA GALZY

Destrucción infalible de las chinches, pulgas, piojos, moscas, mosquitos, gusanillos, hormigas, brugas, gorgojos, etc. El kilogramo 12 pesetas; 100 gramos por correo, 1 peseta 95 céntos. Fábrica, 71, C. d'Herbouville a Lyon (France). En Madrid, en casa del señor Borrell, farm., Puerta del Sol, 5, y en casa del Sr. Palacio, comerciante, calle Mayor, 41.

## La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la PERFUMERÍA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

**BEAUTÉ ET JEUNESSE**  
**CRÈME-ORIZA**  
DE  
NINON DE LENCLOS

**LEGRAND, PARFUMEUR**  
Fournisseur de plusieurs Cours  
207, RUE S<sup>H</sup>ONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESQUERA de la JUVENTUD. Hasta la edad más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

### ORIZA-LACTÉ

LOCION EMULSIVA  
Blanquea y refresca la piel  
Quita las manchas de rojez.

### ORIZA-VELOUTÉ

JABON segun el D<sup>O</sup>. Reveil  
Lo mas suave para la piel.

### ESS.-ORIZA

Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos.  
Adaptados por la moda.

### ORIZA-VELOUTÉ

PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel.  
Dando el Afelpado del molocoton.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

## FLUIDE IATIF DE JONES

23, Boulevard des Capucines, PARIS (en frente la entrada del Gran Hotel). LONDRES, 41, St-James's street.  
Este producto se ha formado una reputación extraordinaria por sus propiedades benéficas. Suaviza la piel y la pone flexible; disipa los granitos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por las mudanzas de clima, los baños de mar, etc. — Reemplaza con notable ventaja el Cold-Cream, y una simple aplicación basta para que desaparezcan las Grietas de las manos y de los labios.

PRECIO: 3 FR. Y 5 FR.

### SAVON IATIF

para el Tocador posee las mismas cualidades suavizadoras que el Fluide y tiene un exquisito perfume. — La Caja de 3: 7 fr.

### LA JUVENILE

Polvos, sin ninguna mezcla química, para el rostro: le devuelve y le conserva la juventud y la frescura. Preparado especialmente para usarlo con el Fluide Iatif.

PRECIO: 2 FR. 50 Y 4 FR.

FABRICANTE DE PERFUMERÍA Y CEPILLOS INGLESES



### IATIF CREAM

Esta Crema posee cualidades únicas, se conserva perfectamente en todos los climas y latitudes; tiene un perfume finísimo, suaviza y calma las irritaciones del cutis, cura las inflamaciones causadas por una marcha excesiva y es indispensable para el tocador de las señoras. Una sola prueba demostrará su superioridad sobre todos los Cold-Creams conocidos hasta el día.

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PRECIO: 1'50 Y 2'50

## LA MARGARITA (En Loeches)

### IMPORTANTÍSIMO Á LA HUMANIDAD

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún mas abundantes, resulta que La Margarita, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de La Margarita más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

### EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no concedida.

## EL CORREO DE LA MODA

### EDICION DE SASTRES

Se publica mensualmente, constando cada número de ocho páginas en folio, un magnífico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

### PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 céntos.  
Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 céntos  
Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.

Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará La Moda oficial parisien, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 céntos. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre  
Los suscriptores de semestre sólo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos a nombre del Administrador.

### Exposition Universelle 1878

LAS MAS GRANDES

### Médaille d'Or. Croix de Chevalier

RECOMPENSAS

PERFUMERÍA ESPECIAL

## LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

**PRODUCTOS ESPECIALES:**  
JABON de LACTEINA para el tocador.  
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.  
POMADA a la LACTEINA para el cabello.  
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.  
AGUA de LACTEINA para el tocador.  
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.

**ESPECIALES:**  
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.  
POLVOS y AGUA DENTÍFICOS de LACTEINA para embellecer la dentadura.  
CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.  
LACTEINA para blanquear el cutis.  
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS  
Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

Premiados en 20 exposiciones.

### CHOCOLATES

Premiados en 20 exposiciones.

## DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

### DICCIONARIO POPULAR

DE LA

## LENGÜA CASTELLANA

1.ª

D. FELIPE PICATOSTE

Precio 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

# AGENCIA DE PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA

71, RUE DE RENNES, 71--PARIS

Esta Agencia se encarga de procurar anuncios de productos franceses, á todos los periódicos españoles y americanos que le remitan números de muestra, siempre que los precios sean arreglados.

Tambien se encarga de hacer suscripciones á todos los periódicos de Europa, sin ninguna comision, con tal que se le remitan fondos adelantados.

La correspondencia debe dirigirse al Director de la Agencia de PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1650, y las de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, el patron cortado.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid